

Cuidado para no quemarse

Mayordomía Cristiana – Adoración al Dios verdadero

Referencia:
Daniel 3:1-30

“No tendrás otros dioses delante de mí”. Éxodo 20:3

Objetivo

Enseñar que adoramos y servimos solo a Dios.

Recurso Utilizado

Caja de fósforos, corona y sonido musical de trompetas.

Introducción

¿A ustedes les dijeron, papá y mamá, que no se acerquen al fuego y no jueguen con él? (encender fósforos).

Historia

El rey de Babilonia (mostrar la corona) llamado Nabucodonosor, era un hombre al que le gustaba mucho tener gloria y honores. Entonces, un día hizo una gran estatua de oro, de 27 metros de altura y 2,60 metros de ancho, para que todas las personas de su reino se inclinaran y la adoraran. Él hizo un decreto que indicaba que cuando sonara la música (poner el sonido de la trompeta), todos deberían inclinarse delante de la estatua. Los que no obedecieran, serían echados en el horno de fuego.

Entonces los siervos del rey tocaron la música (poner el sonido de la trompeta) y todos comenzaron a adorar la estatua como si fuera un dios. Pero, había tres amigos cuyos nombres eran: Sadrac, Mesac y Abed- Nego que servían al Dios vivo todopoderoso y entendían que esa

actitud no era correcta. Ellos no se inclinaron.

Pronto llegó lo ocurrido a oídos del rey Nabucodonosor que se enojó y furioso dijo: “Les daré otra oportunidad, póngan la música”. Pero ellos no se inclinaron.

El rey mandó llamar a sus hombres más fuertes para que calentaran siete veces más la hornalla y echó a Sadrac, Mesac y Abed-Nego dentro de ella. Esos tres amigos sabían quién era el Dios a quién servían, y si Dios quería librarlos del fuego, lo haría (quemar un fósforo).

El rey se quedó mirando dentro del horno y dijo: “Veo cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego sin sufrir ¿y no eran tres? Entonces el rey gritó fuerte y dijo: “Siervos del Dios Altísimo, salgan y vengan aquí”. Cuando llegaron cerca del rey, este notó que ningún cabello se había quemado, su piel estaba perfecta. No se quemaron ni un poquito. En ese momento, el rey entendió quién era el Dios verdadero, el Dios que envió un ángel y libró a sus siervos del fuego.

Llamado

Muchas veces adoramos mirando el celular, la tableta y tantas otras cosas, que nos olvidamos de adorar al Dios verdadero. No debemos adorar imágenes, debemos adorar solamente al Dios eterno, como Daniel y sus amigos lo hicieron. Solamente él es digno de nuestra adoración.